

BOLETIN N° 1 CURSO 2018/19

Casa Hogar Nuestra Señora del Rosario.

Udon Thani. Thailandia.

Queridos amigos y colaboradores de la Misión Casa Hogar Ntra. Sra. del Rosario de Udon Thani. Tailandia:

Siempre que nos dirigimos a vosotros lo hacemos con alegría y agradecimiento; nosotras, que vemos la evolución de este **proyecto de misión**: "la promoción de la mujer"; carisma que nuestra fundadora, Teresa Titos tuvo la gran intuición de transmitirnos a las hermanas. Proyecto que, aunque se desarrolla lento y silencioso, viene cargado de vida y de esperanza para las que en esta vida han tenido menos oportunidades. Esta Casa Hogar es una oportunidad para ellas y tanto vuestros aportes económicos como vuestra "simpatía" por él, facilitan su viabilidad.

Todas las personas ante lo nuevo, ante los comienzos de cualquier plan, generan una energía interior y exterior que facilita ponerlo en marcha. También esto nos pasa a nosotras que hemos hecho relectura del curso anterior para proyectar el presente y futuro de la misión a distintos niveles y que queremos compartir con vosotros. Niveles que van desde alguna mejora en planta física como en la calidad de vida para las niñas.

Comentamos que en este curso, gracias a la *colaboración de Acción Vera Paz*, estrenamos **tejado nuevo, camas y colchones** para todas las niñas, así como **uniformes** del colegio y de esta Casa Hogar.



A través de nuestras reflexiones periódicas, hemos visto que necesitábamos de otras personas que colaboraran en esta tarea educativa y hagan equipo con nosotras.

- Una persona tailandesa (mujer), preparada para la coordinación del área disciplinar del grupo al tiempo que asuma la responsabilidad de acción tutorial respecto a las niñas que estudian en los centros estatales. Deciros que las 22 niñas de este curso están distribuidas en cuatro centros de enseñanza, dos públicos (6 niñas) y dos privados que están regidos por religiosas (16 niñas). Una de nosotras es la tutora de las niñas de los centros privados.

- Seguimos contando con la ayuda del rector del seminario menor que acompaña a las niñas en el estudio y reflexión de la Palabra de Dios.



- Un profesor de educación física que facilite "salud", que entrene a las niñas para hacer equipos y que podamos participar y competir con otros. Hemos tenido la suerte de estrenar también **material deportivo**, orientadas por dicho profesor.



Y vamos a seguir con los "estrenos". Estamos inmersas en la gestión de un proyecto que legitimará a la Casa Hogar como "tarea de acción social" y que el gobierno de Tailandia reconocerá como tal. Por supuesto este proyecto está dentro de la Diócesis de Udon Thani con todo el reconocimiento debido por la autoridad competente. Este proyecto está muy avanzado, la documentación prácticamente finalizada y a punto de ser entregada.

Como veis, compartimos con otros dando responsabilidades y seguimos en búsqueda con el fin de que, nosotras las hermanas, nos dediquemos a lo que otros, de momento, no pueden hacer por nosotras. Por eso queremos:

- Ser la inteligencia y el corazón de esta misión, queremos discernir, emprender acciones a favor de este proyecto según nuestro carisma fundacional, queremos como dominicas hacer una pastoral donde Jesús y su proyecto del Reino oriente nuestras vidas y las vidas de las personas con las que hacemos camino.
- Acompañar los procesos vitales educativos de las niñas para salir al paso de sus necesidades, para favorecer su crecimiento sano y feliz, sanar sus historias personales, enseñarles a gestionar su propia vida y las dificultades que, como a todos, en lo cotidiano nos van apareciendo.

Las hermanas de la Casa Hogar seguimos en contacto con chicas que, habiendo pasado varios años con nosotras, en la actualidad no viven aquí. Tres son universitarias y dos siguen estudiando en la escuela de su pueblo acogidas por sus familiares. Todos los meses tenemos la oportunidad de encontrarnos con ellas a la vez que reciben una pequeña ayuda económica para que completen sus estudios. Se sobreentiende que sólo reciben dicha ayuda si presentan la documentación de que están matriculadas en sus respectivos centros de estudio.

Sobra decirnos la ilusión que nos mantiene en estos momentos, siendo muy conscientes de las dificultades que día a día aparecen a la hora de hacerlo realidad. Somos muy conscientes de que educar, acompañar procesos de crecimiento no es fácil, pero creemos que es posible y por eso aquí seguimos.

Y con todo esto iniciamos la marcha convocando a las niñas y sus familias el día 9 de mayo de 2018, donde recibieron nuestra cariñosa bienvenida al tiempo que recordamos los objetivos de esta misión, nuestra razón de ser y estar aquí como dominicas de la Congregación Santo Domingo. Todas las niñas, antiguas y nuevas llegaban a la Casa Hogar para emprender la aventura de crecer y desarrollar todo el potencial del que son portadoras. Fue una semana de integración y formación que previamente preparamos con personas que se prestaron a colaborar: trabajaron la lengua thai e inglesa, matemáticas, deporte, taller de cómo afrontar conflictos y cantidad de actividades lúdicas educativas que fueron vividas con mucha alegría. A las niñas las veíamos contentas y al evaluar la semana constatamos que fueron para todos días celebrativos de crear lazos y entrecruzarlos.



Después de esto... "la vuelta al cole" el 16 de mayo.

Bueno, todos sabemos qué pasa en las familias cuando el curso empieza teniendo dos o tres hijos; los preparativos y los nervios son muchos; pues aquí los multiplicamos por 22. Sí, las niñas han empezado ilusionadas, estrenando libros, cuadernos, lápices, uniformes, mochilas... para entrar en el día a día, donde nos lo jugamos todo. Y en



ese punto estamos. A estas alturas de curso y después de un mes, el grupo camina organizado y el resto del equipo las vamos acompañando desde una observación amorosa y crítica que nos permite plantearnos objetivos para el acompañamiento integral; acompañamos



procesos vitales y reforzamos los pequeños logros y conquistas. Si, una tarea apasionante en la que nos va la vida. Una forma de estar y actuar donde la diversidad de nuestras personas se convierte en riqueza de recursos a favor de las niñas.

Cuando empecé a escribir sentía la necesidad de prestaros nuestros ojos para que vosotros vierais algo de lo que aquí vemos, prestaros nuestra inteligencia para que comprendierais que hacer proceso es lento y callado, pero que la paciencia tiene su recompensa; prestaros nuestra ilusión para transmitir vida humana, compartir un poco la vocación a la que hemos sido llamadas para que caigamos en la cuenta de que Dios está con quien más lo necesita,

con los pequeños, con los pobres. Y qué duda cabe de que vosotros y nosotras somos esos auxiliares de Dios que hacen presente su amor y ternura hacia todas sus criaturas.

Las hermanas de la Casa Hogar Nuestra Sra. del Rosario os recordamos en nuestra oración, y os deseamos la paz, esa paz que no es ausencia de dificultades, sino certeza de que Alguien siempre acompaña y sostiene nuestras vidas.

Oliva Vico dcsd.